

## PROYECTO MEMORIAS DE UNA PANDEMIA: TESTIMONIOS, REFLEXIONES Y ANÁLISIS DESDE LAS VIVENCIAS DE AMÉRICA LATINA

### PANDEMNESIS: ARCHIVOS TESTIMONIALES, DIARIOS DE LA EXPERIENCIA, CRÓNICAS Y FUENTES DESDE AMÉRICA LATINA

### FICHA PARA ARCHIVO TESTIMONIAL

**Lugar y fecha:** Bogotá, 23 de mayo de 2020.

**Código:** AT15DT08

**Nombre de quien testimonia:** Kenny Francisco Dagua Calambas

**Actividad que desempeña:** Ex-autoridad Cabildo Misak (44 años).

**Entrada:** Derechos.

**Ítem:** Trabajo 08.

Yo soy Kenny Francisco Dagua de la comunidad Misak-Misak, originario del Cauca, soy ex autoridad tradicional como gobernador y llevo acá desde el 2011. La mayoría, [bueno], el 99% de las familias que vivimos en Bogotá y Cundinamarca somos víctimas del conflicto armado, así es que salimos y así es que llegamos y por cultura nos gusta trabajar, pero contractualmente [la pandemia] nos cogió [sin trabajo]. Yo trabajé hasta el 31 de marzo y muy desafortunado, porque empezó la pandemia, empezó el encierro y preciso terminó mi trabajo, mi contrato contractual [...]. En el trabajo del pilotaje del adulto mayor indígena en Bogotá, mi contrato era por cumplimiento de metas, sin embargo eran varios ejes [los que] había que trabajar. [Estaba el] eje del Territorio, [el] eje de la Medicina ancestral, [el] eje [del] Fortalecimiento [de] la huerta comunitaria, trabajábamos de esa forma y cada gestor o gestora tenía que estar al tanto del grupo de trabajo que le correspondía, estar coordinando siempre con la supervisora o con el supervisor de Integración Social, para ver si para la semana siguiente había transporte para los adultos, [tanto] para traerlos, [como] para llevarlos donde toca, qué temas hay y qué temas hay que tratar en los talleres, en las charlas, en las salidas, si son salidas a sitios sagrados, que hay muchos en varias localidades de Bogotá, entonces cómo vamos a hacer el recorrido, cómo vamos a recoger y devolver a los adultos, a qué horas todo eso, la logística, el refrigerio, la alimentación propia, era un poquito dispendioso el trabajo, pero [uno] lo hacía con cariño y siempre salía bien.

Hoy por hoy [en la casa solo esta] mi hermana, [porque] mi mamá y mi papá [ya no] existen, ya hace muchos años que [se] fueron a descansar, entonces [vivo con] mi hermana y una vez estuve muy grave de salud, estuve casi un año en cama, ella mientras tanto [me] enseñó a hacer una artesanía, [yo] aprendí a hacer bolsos en hilo de macramé [y] en hilo de lana de ovejo, eso me ha ayudado muchísimo para este tiempo, también aprender mucho la parte espiritual, yo soy muy dado a trabajar en la parte de la medicina propia misak. Hablando sincera y honestamente, yo he estado sufriendo por el encierro, [porque] uno no está enseñado, no está acostumbrado a estar encerrado tanto tiempo y las necesidades no dan espera, por lo menos la mayoría de la gente mestiza, [los] venezolanos, [los] afros, nosotros

las comunidades indígenas que vivimos en estos barrios, ahora sufrimos es por el sobrecosto que está llegando en el pago [de] los servicios de agua, de luz y de gas, porque a nosotros, por ejemplo antes de la pandemia el servicio de luz nos llegaba [entre] \$50.000 a \$60.000 y ahorita [el que] acabo de llegar viene con ese que llega a los 2 meses de sobrecosto [por un valor de] \$155.000 mensual, sólo de corriente eléctrica. Si yo, que vuelvo y les digo soy solo y siento esa necesidad [de buscar un ingreso], [...] había varias familias, varias personas, por no decir muchas, [que] trabajaban en el aeropuerto [en] servicios generales, por ahí también llegaron estos contagios, porque en todos los países ya está visto que todo este virus llega es más [por la] gente que está transitando internacionalmente en todos los países, a estos [trabajadores] los sacaron [y] la empresa no los liquidó, no los ayudaron [con] nada, sino que [les dijeron] vayan hagan cuarentena en la casa y luego miramos qué hacemos con sus contratos, cuando se dieron cuenta ya los contratos habían sido cancelados, hay testimonios. Pero había gente que [incluso] antes de la pandemia cuando todo estaba normal, llevaban dos, tres meses sin trabajo, habían Misak buscando trabajo, pero de ningún lado llamaban, es que el sistema occidental es demasiado discriminatorio, es una frase de cajón porque todo el mundo sabe que es así, lo sabemos, pero [por] las normas que maneja el [sistema de] occidente para contratar talento humano yo ya me iría saliendo de eso, porque ya tengo 44 años cumplidos y creo que por ley los contratos son máximo hasta los 45 años, algo así, pero nosotros somos de largo aliento, por así decirlo. Ya llevamos un ejemplo 6 meses o 1 año de aislamiento y el gobierno dice, bueno en este caso la alcaldesa distrital va y dice: “[...] Mañana se levanta todo”, con eso [no] se soluciona [nada], o sea, así como poco a poco el virus fue llegando, fueron apareciendo 5,10,20,1000,2000 contagiados, otros a salvo y otros fallecidos, asimismo las medidas también tienen que ir soltándose poco a poco, por así decir, no es que mañana ya todo el mundo tiene que salir a trabajar y eso basta ¡no!, porque las secuelas quedan.

Gracias a Dios estoy bien frente a la pandemia, pero tarde o temprano así como dicen [que] “el lobo tiene que salir de la madriguera cuando sienta hambre”, eso esperan, [aunque] la enfermedad está ahí, tarde o temprano desde el encierro uno tiene que salir, porque hay necesidades que no paran, yo por ejemplo puedo decir. “Mira, yo puedo hacer esto, estoy sano, yo quiero trabajar”, pero no está la oferta laboral.

**Anexa:** Audio Derechos – Trabajo 08. Entrada: Derechos. Impreso en Antología.

**Código:** AT15DT08

**Levantamiento:** Martha Geraldine Urquijo Martínez.

**Revisión:** Adrián Serna Dimas, Carlos Reina Rodríguez y Natalia Valbuena.

**Citación:** Archivo Testimonial DESUD/CLACSO (2020). Testimonio AT15DT08, 3 fls.

**Entradas relacionadas:** Identidad, Medicina, Relaciones sociales (Hábitos, Laborales).